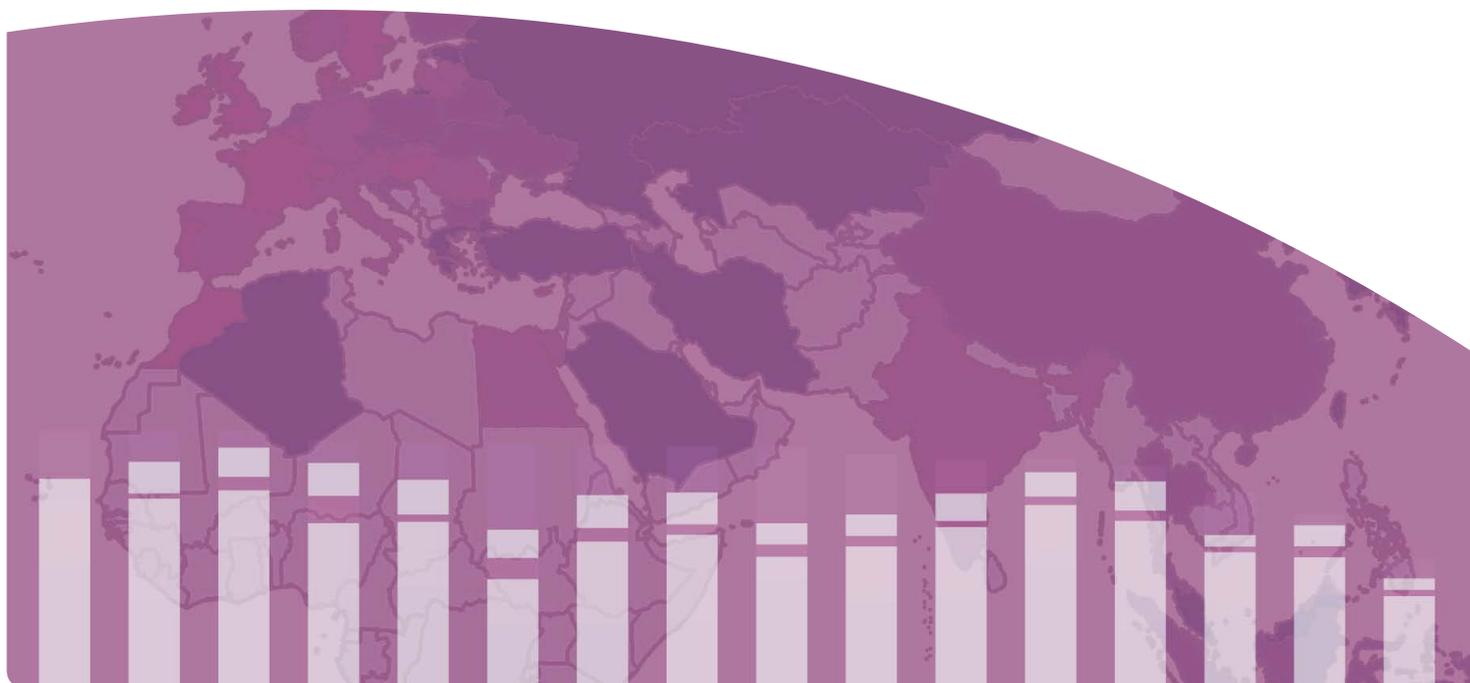


Índice de Desempeño frente al Cambio Climático

Resultados 2015



Jan Burck, Franziska Marten, Christoph Bals



Resultados clave del IDCC – Camino a París, ¿qué ha cambiado desde Copenhague?

Este año, el Índice de Desempeño frente al Cambio Climático (IDCC) muestra un nuevo “récord” en las emisiones mundiales de CO₂ relacionadas con la energía. Registros similares han sido reportados casi todos los años desde que el IDCC se inició hace diez años. En los próximos años, la concentración de CO₂ atmosférico también está lista para superar el punto de referencia de 400 ppm.

Tanto las emisiones crecientes y una serie de tendencias prometedoras hacen hincapié en la necesidad de alcanzar un acuerdo ambicioso en la COP21 en París. El nuevo acuerdo debe inspirar confianza en los inversores y particulares, para que cambien sus inversiones y así promuevan la disminución y por último cero emisiones de carbono. Algunos de los acontecimientos que han tenido lugar durante los últimos cinco años destacan las diferencias en las condiciones antes de Copenhague y elevan la esperanza de llegar a este acuerdo en el próximo año en París.

1. La tasa de crecimiento de las emisiones se está desacelerando y, al mismo tiempo, se observa mundialmente una disociación de emisiones de CO₂ y el crecimiento del PIB, así como de las emisiones de CO₂ y el consumo de energía primaria.
2. El desacoplamiento entre emisiones y consumo de energía primaria va en línea con el sector de las energías renovables, que se desarrolla rápidamente. 51 de los 58 países incluidos en el IDCC demuestran una tendencia positiva en el sector de las energías renovables y la mayoría de ellos tiene una tasa de crecimiento de dos dígitos. En los últimos años el crecimiento promedio anual de las energías renovables ha mostrado un constante crecimiento de alrededor de un 15% (más del 16% en 2012). Como parte de este desarrollo, el precio de las energías renovables está disminuyendo rápidamente y a veces ya supera a los combustibles fósiles.
3. El Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC) ha dejado claro que 4/5 de los combustibles fósiles a nivel mundial necesitan permanecer en el suelo y, por primera vez ha publicado los límites de emisión que deben de ser seguidos con el objeto de limitar el calentamiento global por debajo de dos grados Celsius.
4. Como el carbón es la mayor fuente de energía y al mismo tiempo la más contaminante, éste tiene que ser eliminado durante las próximas décadas si se quiere mantener el objetivo de permanecer por debajo del límite de dos grados Celsius, según los científicos del IPCC. Y el cambio climático es sólo un factor que contribuye a la eliminación gradual de carbón. Varios políticos e inversionistas han

entendido las señales y, como resultado, por primera vez desde la Revolución Industrial, la industria mundial del carbón está en repliegue. Un desarrollo “anti-carbón” está teniendo lugar en los países emisores más grandes del mundo: China y los Estados Unidos.

Los datos del IDCC muestran que en China la tasa de crecimiento de carbón está disminuyendo y que hay una disociación lenta pero constante del consumo de energía primaria y de las emisiones de CO₂. Aproximadamente un tercio de las provincias chinas ya acordaron la implementación de medidas de restricción para las plantas eléctricas de carbón. Por primera vez en la historia, China nombró una fecha para un pico de emisiones en la declaración pública conjunta bajo la orden de Xi Jinping (presidente de China) y Barack Obama (presidente de los estados unidos). También el gobierno de los Estados Unidos mostró señales de una política restrictiva acerca del carbón – tanto interna como externamente.

Además, muchos bancos de desarrollo en todo el mundo han hecho realidad sus anuncios del año pasado y comenzaron a desertar el sector carbón. Esto dio lugar a una ola de desinversión que ya ha causado un debate público.

La declaración conjunta de Jinping y Obama, los jefes de Estado de los dos mayores emisores, en noviembre 2014 creó el impulso para una acción política antes de París 2015. Ahora le toca a la Unión Europea para mostrar la voluntad de ponerse al día y recuperar su antiguo papel de liderazgo en la protección del clima. Los países del G-20 no sólo deben presentar sus objetivos hasta la primavera de 2015, sino también deben actuar y ajustar constantemente sus metas para el desafío en todo el proceso. Estos signos políticos prometedores junto con datos que muestran, por un lado, la disminución de la tasa de crecimiento de las emisiones y, por otro, un desacoplamiento entre las emisiones de CO₂ de PIB y el consumo de energía primaria, dan la impresión que un nivel de estabilidad de las emisiones globales podría estar al alcance en los próximos años. París podría convertirse en un momento crucial en este sentido.

Otras señales positivas:

En el IDCC de este año algo interesante sucedió: Dinamarca y Suecia superaron su punto de referencia y llegaron al podio. Al menos por el momento, estos países están haciendo su parte para limitar el calentamiento global por debajo de dos grados Celsius. Pero como un año no consta una tendencia, habrá que ver lo que sucede en el futuro, para asegurarse de que este desarrollo no se debe a las condiciones climáticas a corto plazo u otras fluctuaciones. Pero, si este desarrollo

prometedor continúa a lo largo de los próximos años, los dos países podrán concederse el primer y segundo puesto en el IDCC. Por ahora, los tres primeros puestos permanecen desocupados para recordar a los países de lo mucho que aún queda por hacer para prevenir con éxito los impactos peligrosos del cambio climático.

Resultados clave

■ **Dinamarca** encabeza la lista del IDCC una vez más en cuarto lugar (las tres primeras posiciones permanecen vacías). Las políticas de las energías renovables y de la reducción de emisiones son ambiciosas. A pesar de que los niveles de emisiones siguen siendo relativamente altos, este país establece un ejemplo de cómo los países industrializados no sólo prometen, sino también ponen en práctica las políticas eficaces de protección del clima.

■ **Suecia** ocupa el quinto puesto y muestra un desarrollo extraordinario de las emisiones en el sector residencial. Las emisiones han disminuido significativamente en un 70% en los últimos cinco años. El país también ha mejorado su puntaje en el sector de las energías renovables. El resultado: 19 puestos hacia arriba en esta categoría.

■ **Marruecos** continuó su tendencia al alza desde el año pasado. El país de nuevo subió seis puestos y ahora por primera vez se encuentra entre los diez primeros del IDCC. Este es por lejos el mejor resultado para un país en desarrollo en el ranking actual. Es especialmente notable, que el reino no sólo ha adoptado objetivos ambiciosos en el sector de las energías renovables, sino también reafirma su compromiso con un número creciente de proyectos de energía solar y del viento para asegurar un desarrollo compatible con el clima. Con su marco jurídico e institucional en el sector de las energías renovables y de eficiencia, con sus pasos hacia el corte de subsidios para gasolina y aceite combustible, como también con su papel pionero en la construcción de la planta de energía solar de concentración más grande del mundo en Ouarzazate (500 MW), Marruecos surge de nuevo como uno de los precursores a nivel mundial en la política de energía renovable.

■ **Irlanda** está liderando la categoría de “emisiones”, ocupando el puesto número cinco en la categoría de “desarrollo de emisiones” y el puesto número ocho en la categoría de “energías renovables”. Expertos nacionales critican que existen pocos incentivos para generar electricidad renovable aparte de la energía eólica y observan una creciente oposición a la energía eólica en el país.

■ **México**, ocupando el puesto número 18 en la clasificación general, sigue teniendo un sector de energía renovable muy poco desarrollado. Su rendimiento es moderado en la mayoría de las demás categorías. La evaluación de sus políticas internacionales resulta muy bien. En 2012 y 2013,

México aprobó una ley general sobre el cambio climático, así como una estrategia nacional acerca del cambio climático, basada en los objetivos de la cumbre de Copenhague. Estos incluyen una reducción de 30% en las emisiones de CO₂ (hasta 2020) y de la producción de electricidad de fuentes no renovables (hasta 2024). En caso de una aplicación efectiva, el país subirá en el ranking en los próximos años.

■ **Alemania** todavía no ha podido recuperarse de la caída en el IDCC del año pasado y conserva el mismo puesto como tenía en el año pasado (n° 22). La evaluación de las políticas del nuevo gobierno alemán muestra una mejora. Pero la proporción de las energías renovables no aumentó tanto como en años anteriores, en los que Alemania casi siempre se encontraba en los primeros puestos de esta categoría. Después de la desaceleración de la transición energética, los expertos nacionales están decepcionados a pesar de que el nuevo gobierno puso el cambio climático de nuevo en la agenda. La resolución del 3 de diciembre 2014, para un nuevo programa de acción sobre el clima, no se pudo considerar en esta edición del IDCC.

■ Este año, la **República Checa** subió 13 puestos. El país mejoró su puntaje en el sector de las energías renovables y ganó una mejor evaluación de sus políticas que el año pasado.

■ **India** subió cinco puestos para arriba. Aunque se beneficia de un nivel muy bajo de emisiones per cápita, las emisiones totales de CO₂ han aumentando constantemente en los últimos cinco años en un 40%. En la cumbre del G-20, el presidente de la India anunció un nuevo programa para promover las energías renovables. Pero al mismo tiempo, el sector del carbón está creciendo de manera enorme.

■ La tendencia hacia abajo de **España** continúa a lo largo de esta edición del IDCC. El país volvió a caer ocho puestos en el ranking. Políticamente, las medidas retroactivas han arruinado la dinámica en el sector de las energías renovables y, como resultado, España se desliza hacia abajo 37 puestos en esta categoría. Además, el país se opone a medidas progresivas a nivel internacional.

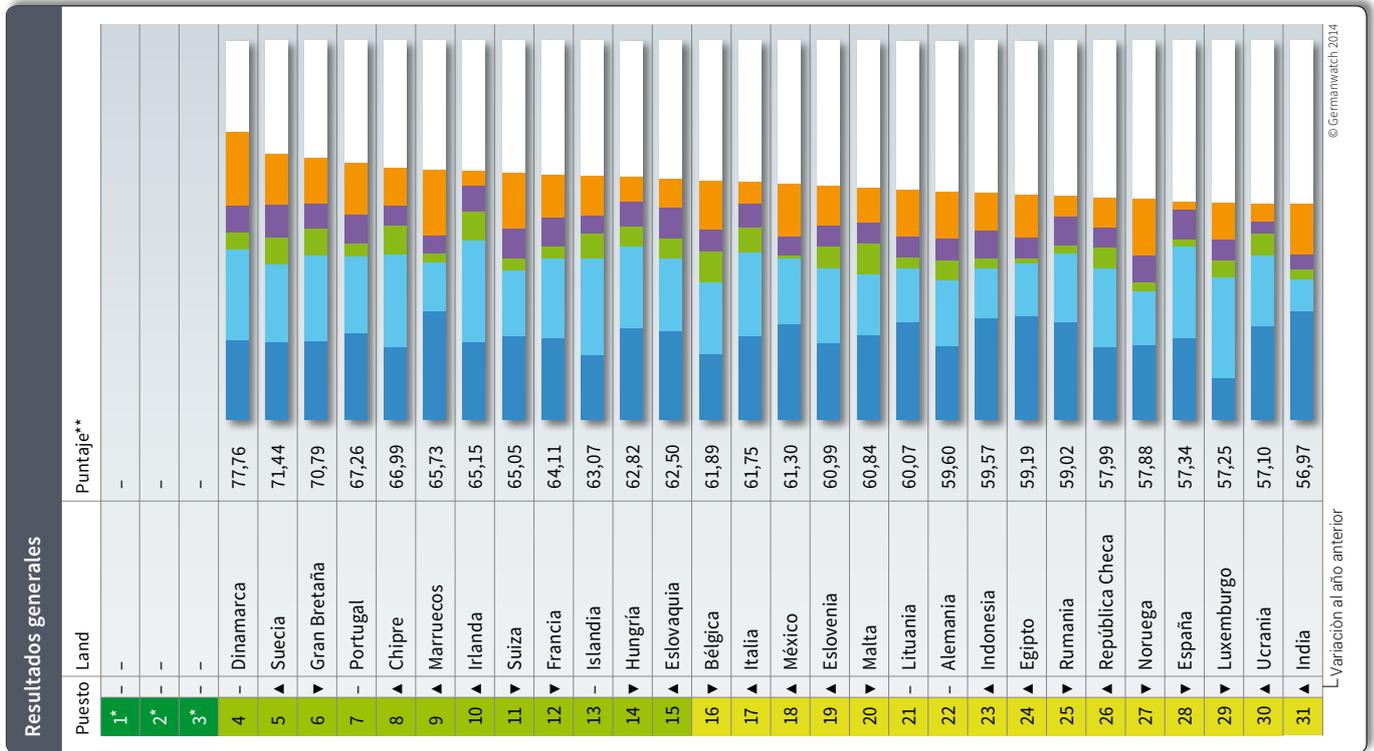
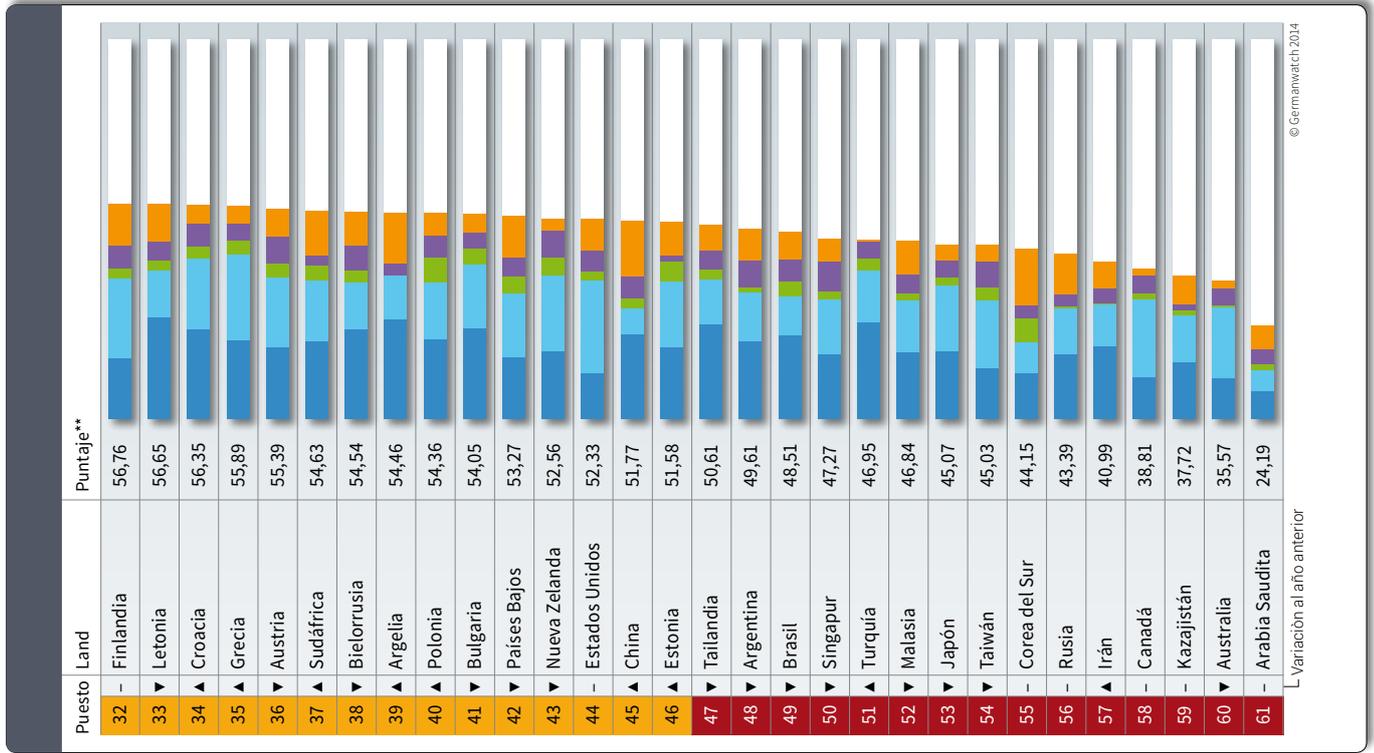
■ En **Bulgaria**, los expertos nacionales reclaman que el gobierno está combatiendo el sector de las energías renovables mediante la introducción de impuestos y cargos adicionales como también con la introducción de barreras administrativas. El país está en una situación políticamente inestable y como los gobiernos cambian frecuentemente, la política de cambio climático no es priorizada. Así el país está situado de nuevo dentro del grupo de los países con un desempeño muy pobre.

■ Desde hace años los **Estados Unidos** están reduciendo sus emisiones del transporte, aunque desde un nivel muy alto. A pesar de que las políticas para el sector del transporte son relativamente débiles, las emisiones han bajado desde

2008. Expertos nacionales critican que a nivel federal se han visto muy pocos avances nuevos y significativos en la regulación de las emisiones del sector del transporte y que el transporte público todavía es muy poco desarrollado. Desde que la administración de Obama se enfocó en el tema del clima en el marco de la política exterior en su segundo mandato, las tendencias en la política internacional son prometedoras. Pero con una mayoría anti-climática en el Congreso habrá que ver cuáles cambios positivos se puedan realizar.

- En **China**, los índices de eficiencia mejoran rápidamente. Al mismo tiempo, se observa en la escala global una disminución en el crecimiento de las emisiones y los procesos de desacoplamiento. Las emisiones de China de CO₂ por consumo de energía primaria están disminuyendo lentamente y las emisiones de CO₂ por PIB se están reduciendo. Por otra parte, las energías renovables están aumentando continuamente. Alrededor de la mitad de las inversiones globales en el sector de las energías renovables están sucediendo en China. Al mismo tiempo, el uso de las energías renovables no sostenibles (por ejemplo la biomasa no sostenible) está disminuyendo. Por otro lado, China todavía está invirtiendo en proyectos no sostenibles de energía hidroeléctrica a gran escala y planea construir muchas nuevas centrales nucleares.
- **Brasil** pierde en casi todos los sectores: en total perdió 14 puestos en el ranking. Sin embargo, hay señales que sugieren que Brasil ha logrado reducir la deforestación de manera significativa. El nuevo informe de la FAO será publicado en el próximo año. Si Brasil realmente ha reducido sus emisiones en este sector que para Brasil es el más importante en cuanto a emisiones, esto también impulsará un mejor puntaje en el próximo IDCC.
- Según los expertos nacionales, **Turquía** no tiene ningún plan nacional de políticas estratégicas que explícitamente aborda el cambio climático. La industria de los combustibles fósiles está creciendo rápidamente y, al menos en el sector de la energía, la mayoría de las políticas que están vigentes carecen de aplicación. Como resultado, el país ocupa el puesto número 51 en el ranking general.
- Buenas noticias de **Irán**. El nuevo gobierno que asumió en verano 2014, por fin empieza a hablar de la protección del clima y ha formulado objetivos ambiciosos en la promoción de las energías renovables. Estos acontecimientos todavía no se reflejan en los datos del IDCC, pero los expertos nacionales tienen esperanza para el futuro. El puntaje de Irán ha mejorado ligeramente (tres puestos), pero sigue siendo “muy pobre”.
- En **Canadá** (nº 58) no ha cambiado nada y nada va hacia adelante a nivel estatal. Canadá está a punto de fallar su objetivo de reducción de las emisiones para 2020 en un 20% y las únicas políticas eficaces son iniciativas provinciales.
- Parece que el nuevo gobierno conservador de **Australia** hizo realidad sus anuncios del año pasado y revirtió las políticas de cambio climático que existían antes. Como resultado, el país perdió otros 21 puestos en la evaluación de las políticas en comparación con el año pasado, sustituyendo a Canadá como el país industrializado con peor desempeño.
- En **Arabia Saudita** los altos niveles de emisiones se mantienen sin cambio en comparación con los años anteriores, colocando el reino una vez más como último en el ranking. Sin embargo, hay que señalar que el panorama energético del mayor exportador de crudo del mundo es prometedor. Mientras que la economía del país aún se basa casi por completo en el combustible fósil de hidrocarburos, el reino prevé implementar hasta 41 GW de energía solar y 9 GW de energía eólica hasta el año 2032. A pesar de que estas cifras son impresionantes y pueden significar un paso de cambio significativo en el Medio Oriente, su ejecución permanece bastante vaga, como los líderes del estado buscan liberar más de sus reservas de petróleo y gas para la exportación.

IDCC 2015 • Resultados generales



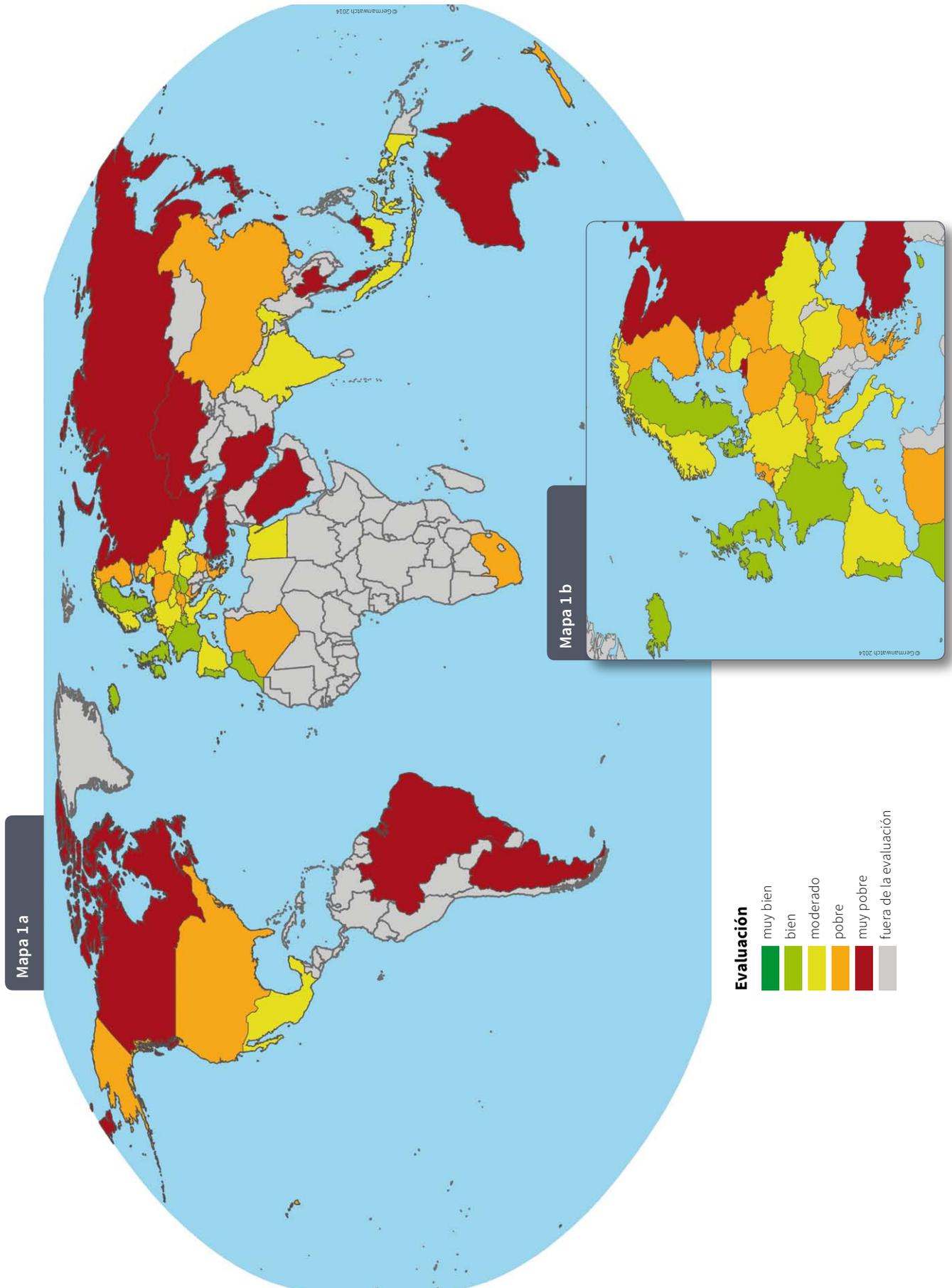
- Sectores**
- Nivel de emisiones (30% ponderación)
 - Desarrollo de emisiones (30% ponderación)
 - Energías renovables (10% ponderación)
 - Eficiencia (10% ponderación)
 - Políticas de cambio climático (20% ponderación)

- Evaluación**
- muy bien
 - bien
 - moderado
 - pobre
 - muy pobre

* Los tres primeros puestos permanecen desocupados porque ningún país hace suficiente para prevenir un cambio climático peligroso.

** Redondeado

IDCC 2015 • Mapa mundial



Razones y metodología del Índice de Desempeño frente al Cambio Climático (IDCC)

El desempeño en la lucha contra el cambio climático se mide a través de quince indicadores diferentes que se combinan en un solo indicador compuesto. Los indicadores se clasifican en cuatro categorías: emisiones, eficiencia, energías renovables y políticas de cambio climático. Los tres primeros de estos

evalúan cada uno el cumplimiento actual de los indicadores respectivos, así como el desarrollo reciente. En conjunto, estos indicadores compuestos forman una imagen diferenciada del desempeño de cada país frente al cambio climático.

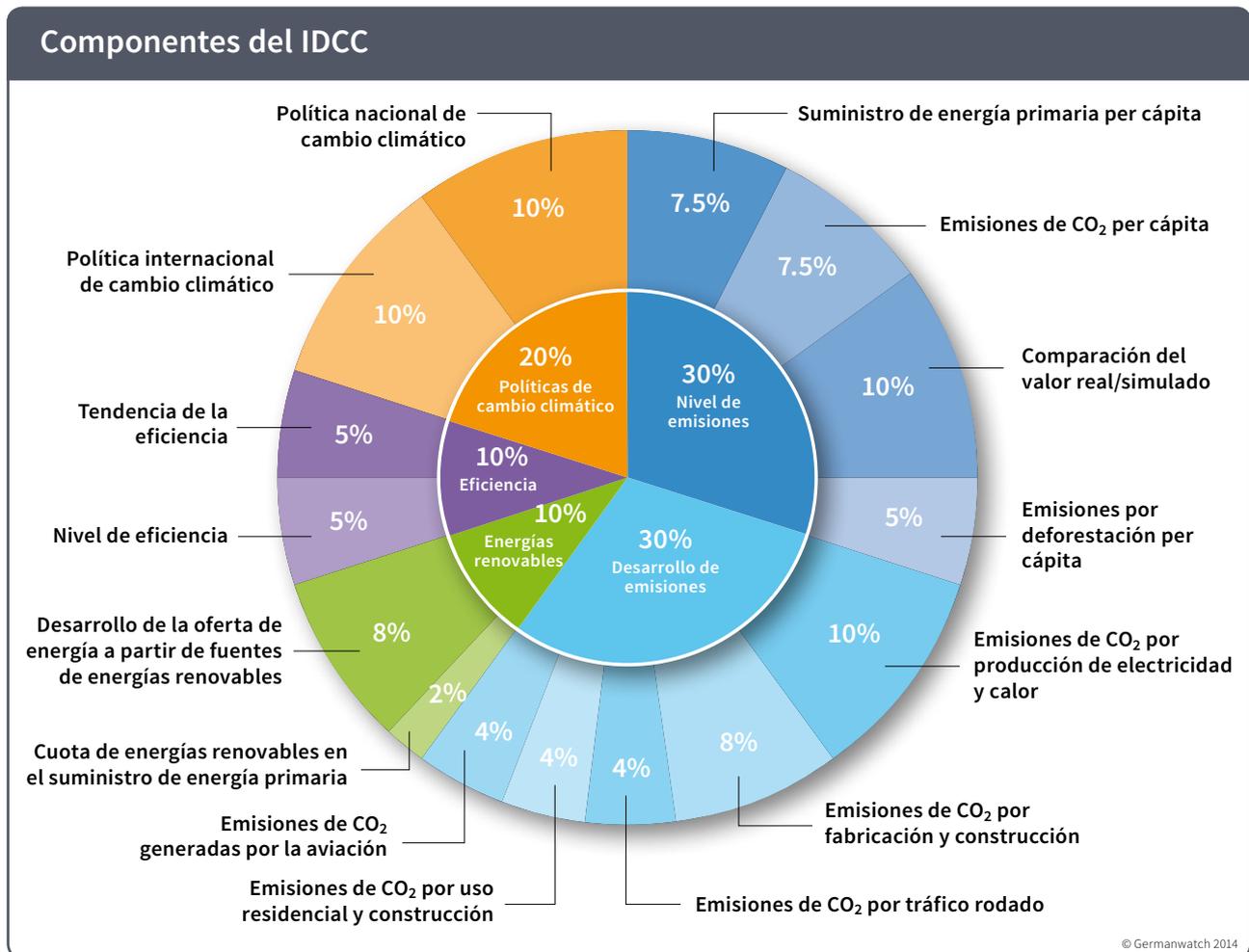


Ilustración no. 1 da una visión conjunta de los indicadores y el peso de las categorías en la evaluación.

El índice premia políticas destinadas a la protección del clima, tanto en el ámbito nacional como en el internacional. Dependiendo de la puntuación otorgada por los indicadores “políticas de cambio climático”, se puede deducir si los países evaluados actualmente están actuando hacia un mejor desempeño. Si estas políticas llevan efectivamente a la reducción de las emisiones se puede ver – con un retraso de unos pocos años – en la mejora de sus puntuaciones para los indicadores de “emisiones”, “eficiencia” y “energías renovables”.

Como las políticas de cambio climático, la eficiencia y las energías renovables son responsables del 40% de la pun-

tuación total de cada país, los logros en la reducción de emisiones y la promoción de tecnologías de mitigación están adecuadamente incluidos en el índice.

Para que el IDCC sea suficientemente sensible para captar adecuadamente una política de cambio climática ambiciosa, la ponderación del nivel de las emisiones actuales no debe ser superior al 30%, incluyendo las emisiones procedentes de la deforestación, ya que la cantidad absoluta de CO₂ que emite un país sólo se puede cambiar en pequeños pasos. Por otro lado, el indicador para el “nivel de emisiones” asegura que los países, que están reduciendo sus emisiones a partir de un

nivel muy alto, no están siendo recompensados demasiado generosamente. Este indicador también garantiza que para cada país se toma en cuenta el estado actual de desarrollo económico.

Los datos de emisiones, en los que el ranking IDCC se basa, fueron tomados de la edición anual “Emisiones de CO₂ de la quema de combustibles fósiles” de la Agencia Internacional de Energía (AIE). Estos datos permiten una comparación anual (hasta el 2012, inclusive) de todas las emisiones relacionadas con la energía de los 58 países evaluados.

La edición del IDCC para el año 2015 incluye por tercera vez datos sobre las emisiones derivadas de la deforestación. Para ello se calcularon las emisiones per cápita de deforestación según los datos del “Global Forest Resource Assessment” (“Las Evaluaciones de los Recursos Forestales Mundiales”) del año 2010 de la FAO.

Otras emisiones no relacionadas con la energía (por ejemplo las derivadas de la ganadería, del cultivo del suelo y del uso de fertilizantes) aún no pueden ser tomadas en cuenta debido a los datos inciertos. Se estima que solo la ganadería es responsable del 18 % de las emisiones globales, que es comparable a todas las emisiones generadas por el sector del transporte en todo el mundo.¹

Además de los datos de emisiones, se compilan datos cualitativos sobre las políticas de cambio climático en los países evaluados con la ayuda de encuestas realizadas a expertos locales en materia de cambio climático.

Estos expertos locales, generalmente representantes de organizaciones no-gubernamentales, esbozan las medidas políticas más importantes en sus respectivos países para promover las energías renovables, para aumentar la eficiencia energética o para realizar otras reducciones de las emisiones de CO₂ de las industrias para producir electricidad y calor, como también del sector de industrias de fabricación y construcción, el sector del transporte, el sector residencial y bosques y turberas. Estas políticas se evalúan tomando en consideración su eficacia en la protección del clima.

La metodología que se utiliza para el ranking del IDCC sigue la directriz de la OCDE para la creación de indicadores de desempeño.² La selección y la ponderación de los indicadores de la última edición del IDCC han sido alteradas considerablemente en comparación con ediciones anteriores, como

resultado de un exhaustivo proceso de evaluación. Por lo tanto, los resultados de las ediciones anteriores del IDCC no deben ser comparados con los del IDCC desde 2013.

Sin embargo, para permitir una comparación histórica, hemos simulado el ranking que los países hubieran alcanzado en el año 2012 bajo la nueva selección y ponderación de indicadores. Pronto los resultados de años anteriores estarán a disposición en el sitio web del IDCC.

Los países se comparan en áreas separadas siguiendo un método estandarizado para la evaluación comparativa. Para evaluar las puntuaciones de los países, el IDCC no asigna valores absolutos (bueno o malo), sino más bien realiza una comparación entre países (mejor o peor). Por lo tanto, cualquier puntuación individual sólo indicará el desempeño en la lucha contra el cambio climático en relación con el de otros países. Aun así, las tres primeras posiciones del IDCC permanecen vacías, ya que ningún país ha logrado todavía un desempeño juzgado como “suficiente” para realmente combatir el cambio climático.

Este documento al igual como la versión completa de los resultados del Índice de Desempeño frente al Cambio Climático 2015 en inglés se encuentra en el sitio web www.germanwatch.org/en/ccpi

Diciembre 2014

Preparado con el apoyo financiero de la fundación Barthel Stiftung



Autores: Jan Burck, Franziska Marten, Christoph Bals
Traducción: Brigitte Binder
Redacción: Daniela Baum
Mapas: Laura Krings

Editado por

Germanwatch e.V.
E-Mail: info@germanwatch.org
www.germanwatch.org

Climate Action Network Europe
E-Mail: info@caneurope.org
www.caneurope.org

¹ Steinfeld et al. (2006)

² Freudenberg (2003)